

Historia de la Batalla de Puebla



Antes del **5 de Mayo**, el día 28 de abril de 1862 tuvo lugar un enfrentamiento conocido como la Batalla de las Cumbres entre el Ejército Expedicionario Francés y el Ejército Mexicano. En este conflicto hubo cerca de 500 bajas francesas en contra de apenas 50 bajas mexicanas. Pese a esto, el Ejército Expedicionario francés consigue hacerse con el control del Paso de Acultzingo.

Después de la Batalla de las Cumbres el conde de Lorencez conservaba su confianza y mandó a decir a Napoleón III que: “Somos tan superiores a los mexicanos en organización, disciplina, raza, moral y refinamiento de sensibilidades, que le ruego anunciarle a Su Majestad Imperial, Napoleón III, que a partir de este momento y al mando de nuestros 6,000 valientes soldados, ya soy dueño de México”

El 2 de mayo parte el Ejército Expedicionario Francés desde San Agustín del Palmar en Veracruz con rumbo para cruzar la Sierra Madre

Oriental y dirigirse **hacia Puebla** ya que era paso obligado para llegar a la capital del país.

Cabe señalar que el Partido Conservador apoyaba la Invasión francesa e incluso formaron parte de la guerrilla que atacó en varias ocasiones al **Ejército de Oriente**.

Otros generales mexicanos también participaron en la defensa de Puebla como es el caso de las tropas de Oaxaca dirigidas por **Porfirio Díaz**. El centro de la línea lo defendió **Francisco Lamadrid** con las tropas del Estado de México y San Luis Potosí. La izquierda se apoyó en el cerro de Acueyametepec ubicado en el norte de la ciudad y en cuya cumbre se ubicaban los **Fuertes de Loreto y Guadalupe**, con el general **Miguel Negrete** a la cabeza de la **Segunda División de Infantería**.

El 5 de mayo a las 9:15am aparecen los franceses en el horizonte pero no es sino hasta las 11:15am cuando comienzan las hostilidades anunciándose con un cañonazo desde el **Fuerte de Guadalupe** y acompañado por los repiques de las campanas de la ciudad.

El conde de Lorencez ordena una maniobra sorpresiva que divide a la columna francesa en dos y que da como resultado a 4,000 hombres marchando para atacar los Fuertes de Loreto y Guadalupe. Esta decisión pudo ser la causa de la derrota francesa ya que los mexicanos contaban con la ventaja en estas posiciones.

El 6o. Batallón de la Guardia Nacional del Estado de Puebla, bajo el mando del entonces coronel **Juan Nepomuceno Méndez**, fue el **primer cuerpo del Ejército de Oriente en hacer frente a los franceses**, al

ubicarse en la línea comprendida entre los fuertes, y rechazar su ataque.

Varios embates franceses fueron repelidos por la resistencia del Ejército Mexicano como es el caso de los zuavos, el regimiento de élite de la infantería francesa, quienes iniciaron un sigiloso ascenso hacia el **Fuerte de Guadalupe** pero fueron recibidos con bayonetas y obligados a retroceder.

El coronel mexicano **José Rojo** avisó a Antonio Álvarez que era tiempo de que la caballería mexicana entrara en acción para alcanzar una victoria completa. Ordenó a los Carabineros de Pachuca cargar sobre los restos de la columna, disparando sus carabinas y lanzando mandobles de sable sobre los franceses, siendo totalmente rechazados. A las dos y media de la tarde, cuando los mexicanos empezaban a vislumbrar la victoria, Lorencez se dispuso a lanzar el último asalto, dirigiendo a los Cazadores de Vincennes y el Regimiento de Zuavos hacia Guadalupe. Zaragoza dispuso que el **Batallón Reforma** de San Luis Potosí saliera en auxilio de los fuertes.

Luego de ser repelidos por última vez, las fuerzas del Ejército Expedicionario Francés comenzaron a huir completamente dispersados. Se replegaron a la hacienda Los Álamos, para finalmente retirarse hacia **Amozoc**.